



# *“El espíritu del Mora”*

*El Hospital Civil y Provincial de San José*  
CÁDIZ



FACULTAD

FACULTAD DE ECONOMICAS

ECONOMICAS

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



## ***Contra el olvido***

El valor patrimonial de los edificios excede su naturaleza material. Es lo que sucede con el Antiguo Hospital de Mora. La acción de mirar va más allá de lo que ven nuestros ojos. La reducción a los sentidos es solo una mera de aproximarnos a la realidad, de examinar las aportaciones o de reparar en las características constructivas, estilísticas o artísticas de una obra singular.

Sin embargo, existen otras muchas magnitudes, no mensurables, intangibles, que convierten las construcciones en referentes sociales, porque están indefectiblemente ligadas al imaginario colectivo, al recuerdo de una comunidad, a la historia de una ciudad.

Es lo que ocurre con el edificio del Antiguo Hospital de Mora de Cádiz, en la actualidad sede de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Cádiz. En los pasillos y patios por donde antes transitaban médicos, enfermeros, celadores, pacientes y familiares, hoy rebosan una dinámica actividad universitaria.

Un edificio cobijado de los rigores del levante por la sombra ensanchada de sus dos ficus centenarios, que ha visto nacer al mundo a varias generaciones de gaditanos, cuyas ventanas, como ojos de madera y cristal, se abren a la luminosa belleza de La Caleta.

En este edificio, moran muchos recuerdos, muchas vivencias, muchas emociones, muchas historias que, más allá de las ramificaciones individuales, eran necesario rescatar y relatar en un libro que, desde el análisis y el rigor, contara el pasado de un edificio que, en sí mismo, constituye varios capítulos de la historia de Cádiz de los dos últimos siglos.

La vinculación del edificio del Antiguo Hospital de Mora con la Universidad de Cádiz viene de lejos. Hasta la fecha de su cierre en 1990, fue hospital clínico de la Facultad de Medicina. Unos años más tarde, abrió sus puertas de nuevo a la universidad para convertirse en la sede de su pujante Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Dos caminos en paralelo que convergen en un mismo punto: la universidad. Hasta culminar en la creación de la Facultad de Económicas y Empresariales, la ciudad de Cádiz ha recogido una histórica tradición de estudios de comercio, presentes en la ciudad desde 1628.

Como dilatada es en la historia de la ciudad de Cádiz la magnífica figura del edificio del Antiguo Hospital de Mora. Éste es, por lo tanto, no un libro contra el olvido, sino una obra a favor de la memoria, para que no se pierda y la tengamos presente hacia el futuro.

***Eduardo González Mazo***

Rector de la Universidad de Cádiz



# El contexto histórico

Hasta 1898, Cádiz era una importante ciudad burguesa dedicada de lleno al comercio con las últimas colonias españolas. Como plaza fuerte, tenía una amplia presencia militar en su puerto y diferentes fuertes y baterías de defensa.

La industria comenzaba a desarrollarse tanto en intramuros como en extramuros, apoyada por la línea de ferrocarril que llegaba a la ciudad desde mediados del siglo XIX. A partir del desastre de la Guerra de Cuba (1898), la ciudad entra en clara decadencia económica, política y social. Perdido todo negocio con el exterior, Cádiz se vincula al comercio nacional, la industria pesquera y a la construcción naval. Sin ninguna posibilidad económica, no volvió a recuperar el nivel de prosperidad del que había disfrutado hasta la mitad del siglo.

En el año 1900, en la ciudad sólo existían tres hospitales:

## ***Hospital de la Santa Misericordia***

al que se le conocía como Convento-Hospital de San Juan de Dios.

La primera fuente que habla de su existencia es de 1505. Estuvo a cargo de la comunidad que le da nombre siendo en sus orígenes muy pobre.

## ***Hospital de Mujeres***

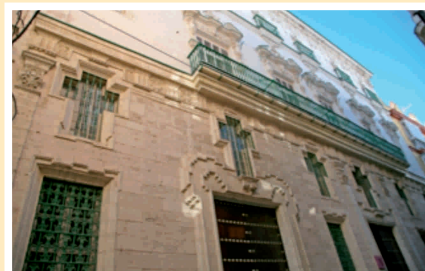
Iniciado en 1648 con un legado que dejó a este fin el capitán vasco Diego de Aguirre, primero en la actual calle de Columela, y desde 1773 con la ayuda de D. Lorenzo Armengual, en su actual emplazamiento. Disponía de cinco salas, dos para enfermedades comunes, una para cirugía, otra para incurables y un departamento de partos.

## ***Hospital Real de Cádiz***

Construido en 1667, con salas, patios, huertas y pozos. En 1748 se creó junto a él el real Colegio de Cirujanos de la Armada. Funcionó como hospital militar y civil hasta 1904, y después sólo como militar hasta 1984.



***Hasta 1898, Cádiz era una importante ciudad burguesa dedicada de lleno al comercio con las últimas colonias españolas.***





# La Facultad de Medicina de Cádiz

La Facultad de Medicina, fundada en 1845, y heredera del Real Colegio de Cirujanos de la Armada fundado por Pere Virgili en 1748, utilizó el Hospital Real para las prácticas clínicas de sus alumnos.

Posteriormente lo harían en el Hospital Militar, el cual cedió su segunda planta como Hospital Civil Provincial.



*Escudo Real Colegio de Cirugía de la Armada*



*La falta de un hospital para el aprendizaje de los alumnos, fue solventada por el mecenas gaditano José Moreno de Mora.*

La decadencia provocada por dichas modificaciones no fue impedimento para la creación de importantes instituciones como la Sociedad Médico-Quirúrgica (posterior Real Academia de Medicina), y llegando incluso a albergar una Facultad Libre de Farmacia.



*Jardín de la antigua Facultad de Medicina*

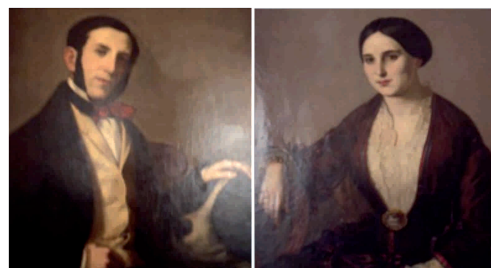


*Sala de disección*

La falta de un hospital para el aprendizaje de los alumnos de la Facultad de Medicina, fue solventada por el mecenas gaditano José Moreno de Mora, construyendo en 1903 el hospital que posteriormente llevaría su nombre, y que regentado por la Diputación Provincial de Cádiz, funcionó como Hospital Clínico de la citada institución hasta 1990.

# La familia Moreno de Mora-Aramburu

José Moreno de Mora y Vitón, fue uno de los grandes benefactores de la provincia de Cádiz a mediados del siglo XIX y comienzos del XX. Hijo de Manuel Moreno de Mora y Rosario Vitón Santibáñez, nació en la calle José del Toro el 21 de Diciembre de 1825. Contrajo matrimonio con Micaela Aramburu Fernández y no tuvo descendencia, dejando como herederos a sus sobrinos.



José Moreno de Mora

Micaela Aramburu Fernández

*“... un lugar para albergar a los enfermos pobres de la provincia y para el desarrollo de la ciencia médica, de la investigación y de la enseñanza de la Medicina”*

## *D. José Moreno de Mora*

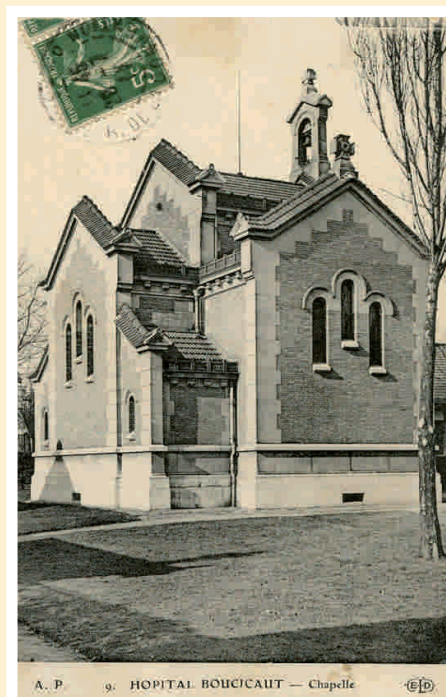
También fundó una escuela, de nombre San Miguel Arcángel, en honor al nombre de su mujer, en el Campo del Sur, y financió la construcción del Sanatorio Madre de Dios, para los niños enfermitos de la Casa Cuna, desaparecido en la catástrofe de 1947.

Creó también la fundación Moreno de Mora nombrando patronos a Luis Gómez Aramburu, a Miguel Aramburu Inda y al párroco de Santa Cruz.



Moreno de Mora con alumnos del Colegio S. Miguel Arcángel

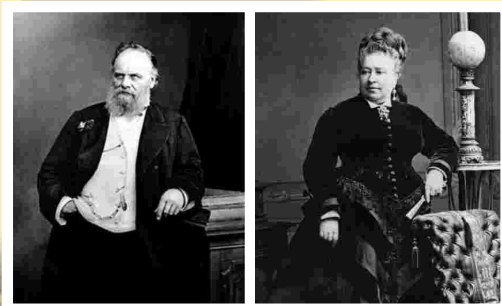
Moreno de Mora pasaba largas temporadas en París, donde encontró el edificio que satisfacía sus gustos y ambiciones para Cádiz, l'Hôpital Boucicaut, diseñado por Alphonse Legros, y enseguida encomendó a Lucian Viraut, como arquitecto, y a Edmund Liorel como encargado de las obras, la construcción de un hospital de estilo similar junto a la playa de La Caleta.



Capilla del H. Boucicaut



# El precedente arquitectónico: El Hospital Boucicaut de Paris



De forma muy similar a la intención filantrópica de D. José Moreno de Mora y de su esposa Micaela Aramburu, Marguerite, la viuda de Aristide Boucicaut, un rico comerciante dueño de los grandes almacenes *Bon Marché*, decide legar una parte de su inmensa fortuna a la Asistencia Pública de París para la construcción de un hospital para los enfermos de la orilla izquierda del Sena.

Con el deseo de aplicar inmediatamente las ideas de Louis Pasteur en relación a las infecciones y su tratamiento, la Asistencia Pública expresa su deseo de aplicar un triple reparto de los pacientes: aparte de la tradicional distribución entre mujeres y varones, los enfermos se distribuyen entre los servicios de Medicina y Cirugía, y además se separan los infectados de los no infectados. Este concepto innovador se introduce por primera vez en la construcción de un hospital, que necesita entonces estar constituidos por diferentes pabellones separados por jardines.

Se realiza el consiguiente concurso para su diseño y se acepta el de los arquitectos Alphonse y Georges Legros. Los trabajos se inician en 1894 y el hospital fue inaugurado el 15 de noviembre de 1897 por el presidente de la República Francesa, Félix Fauré.

No nos extrañaría nada que el matrimonio Moreno de Mora asistiese a esta inauguración excitando su gran interés, y provocando su decisión de construir un hospital similar en Cádiz.

*El hospital fue inaugurado en 1897 por el presidente de la República, Félix Fauré.*



Sala del antiguo Hospital Boucicaut de Paris



# *El cuartel-hospital de San Fernando y su demolición*

En el cabildo del Ayuntamiento de Cádiz de fecha 10 de enero de 1900 se manifiesta por primera vez que “un vecino e hijo de Cádiz desea construir un edificio para Hospital Civil Provincial en la plaza denominada “Barquillas de Lope” y donarlo cuando estuviese terminado a la Excma Diputación Provincial con la sola condición de que se le cediese libre de todo gasto el terreno que se necesite para dicho objeto en la referida plaza, y autorizándole a derribar el cuartel de San Fernando a sus expensas, pagando él la piedra que salga del mencionado edificio, y facultándole a utilizar el terreno que actualmente ocupa para dar mayor extensión al hospital.”

El cuartel de San Fernando, edificio militar, levantado cerca del castillo de Santa Catalina, junto a la playa de La Caleta en el siglo XVIII, como muestra del ambicioso proyecto militar de los Borbones, ya albergó a soldados enfermos con ocasión de la guerra de África. A partir del 2 de noviembre de 1898 recibe a los militares enfermos y heridos que vuelven de Cuba y Filipinas que necesitan ser hospitalizados. Luego cae en la ruina.



*En 1901 comienza la demolición de este edificio para la construcción del Hospital Civil Provincial que D. José Moreno de Mora y Vitón, donará a la ciudad.*



Vistas del cuartel de San Fernando parcialmente demolido. Detrás puede observarse el primitivo Asilo de Ancianos de San José

# El hospital civil y provincial de San José y su construcción

Aprovechando los cimientos y las piedras del cuartel-hospital de San Fernando, se inician las obras de cimentación del nuevo hospital, empleando el material y las técnicas utilizadas en los inicios de 1900. Al demoler el cuartel de San Fernando, pudo apreciarse el Asilo de Ancianos de San José.

Se excava todo el terreno necesario para la cimentación y comienzan a construirse los sótanos y las cajas de viento de los cuatro bloques de salas, que tendrán dos plantas cada uno: los del oeste serán ocupados por los varones y los del este por mujeres. La caja de viento es un sistema primitivo pero eficaz para renovar y refrigerar el aire de las salas del hospital por diferencias de temperaturas en muros y techos huecos a través de chimeneas.

Sobre esta cimentación se construyen cuatro bloques de hospitalización, que, dispuestos de forma simétrica, quedarán separados luego por la capilla. Esta distribución se asemeja al Hospital Boucicaut de París, en el cual los pabellones, de planta única, estaban separados por jardines.

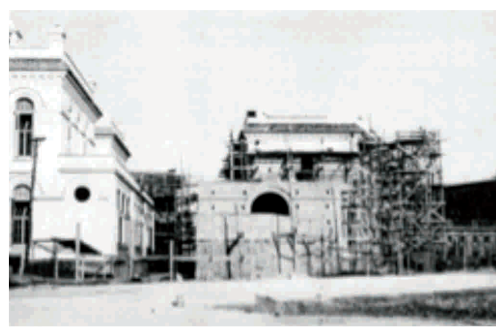
Un prestigioso arquitecto opinó que el hospital de San José (en cuanto a estilo) se encuentra a caballo entre el modernismo (Gaudí) y el eclecticismo historicista, pero sus raíces estéticas, debido a sus arquitectos Lucien Viraut y Lionel, están en un eclecticismo basado en líneas provenzales francesas y recuerdos medievalistas.

*Sus raíces estéticas, están en un eclecticismo basado en líneas provenzales francesas y recuerdos medievalistas.*



Una vez adelantada la construcción de los cuatro bloques hospitalarios, se inicia la construcción del Bloque de Servicios, dispuesto por delante de los anteriores y constituyendo de forma armoniosa toda la fachada frontal del hospital.

Como su propio nombre indica, se instalan en él los primitivos policlínicos y el servicio de Urgencias, la cocina, la administración, la vivienda de las Hermanas de la Caridad, y hasta una pequeña aula en la que se daban las clases a los estudiantes de Medicina.

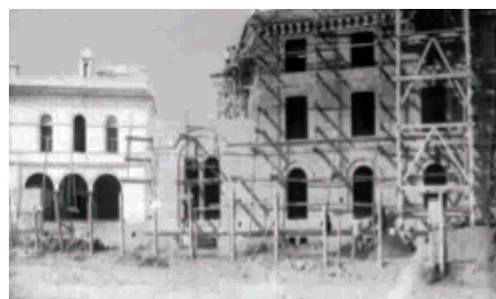


*Al amanecer, el viento procedente de La Caleta, atemperado por el edificio de Servicios, penetraba en las salas y desalojaba el aire viciado de la noche.*

Naturalmente los edificios destinados a salas hospitalarias fueron terminándose antes que el bloque de Servicios o principal. Nos falta decir que los suelos de las salas eran de mármol blanco, y que el acceso a éstas eran unas puertas muy grandes, que tenían sus equivalentes en el fondo de las mismas mediante grandes ventanales “haciendo juego”. De esta manera, al amanecer, el viento procedente de La Caleta, atemperado por el edificio de Servicios, penetraba en las salas y desalojaba el aire viciado de la noche, mientras se limpiaban los suelos con agua y lejía. ¡Aún no existían las sulfamidas ni los antibióticos!



A finales del año 1903 el hospital estaba ya muy adelantado y preparado para su inauguración. Aunque ya existía en su cercanía, el Hospicio Provincial, también de gran factura, debido al Conde O'Reilly, la nueva donación del matrimonio Moreno de Mora era un regalo verdaderamente espléndido para los enfermos de Cádiz.





# *El hospital civil y provincial de San José. Sus inauguraciones*

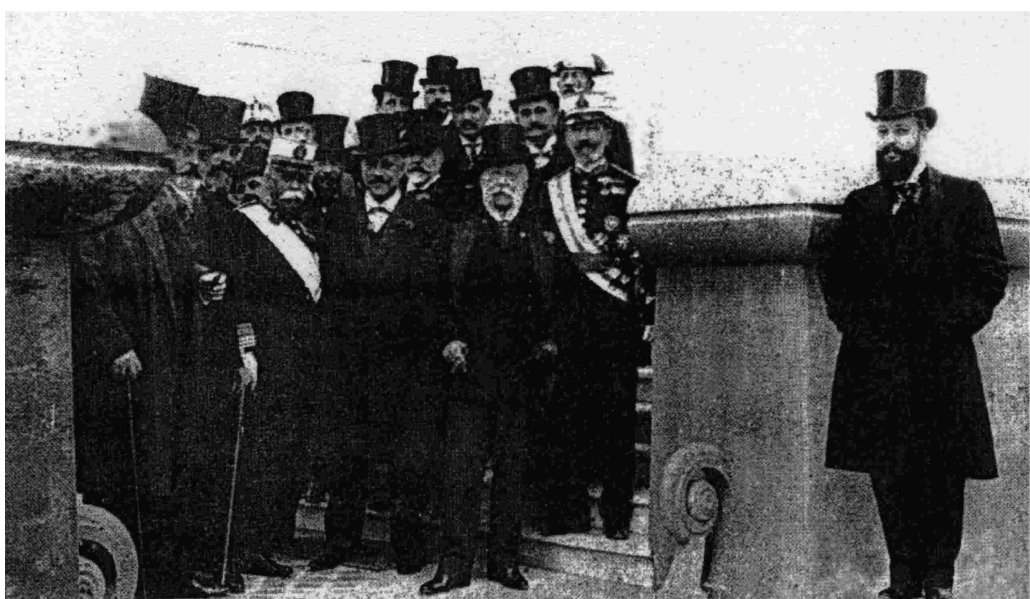


*El hospital de San José el día de la inauguración. Obsérvese la alta palmera que ya existía en la proximidad del cuartel de San Fernando antes de su derribo, y que sobrevivió al proceso de construcción.*

De los datos recogidos en el archivo de El Diario de Cádiz, se desprende que el Hospital de San José fue inaugurado en tres ocasiones, si bien la segunda fue más un acto de legalización de la donación al pueblo de Cádiz. El 11 de Febrero de 1904 se lleva a cabo la inauguración y bendición del edificio por el Obispo de la diócesis.

El 4 de marzo, se procede a la entrega del hospital a la Diputación Provincial que se encargará de su administración.

Finalmente el 5 de Mayo de 1904, y con motivo de la visita oficial del rey Alfonso XIII y de Isabel II a Cádiz, se lleva a cabo una salutación de las autoridades, médicos y alumnos de Medicina al monarca.



*Fotografía de la inauguración oficial el día 5 de marzo de 1904. En el centro, con bigotes y barba blanca, D. José Moreno de Mora. El último de la derecha, aislado, es el catedrático de otorrinolaringología, Prof. Juan Portela.*

*Fue inaugurado en tres ocasiones, si bien la segunda fue más un acto de legalización de la donación al pueblo de Cádiz.*

Se muestran diversos aspectos del Hospital el día de su inauguración.



*Fachada interior del bloque de Servicios.*

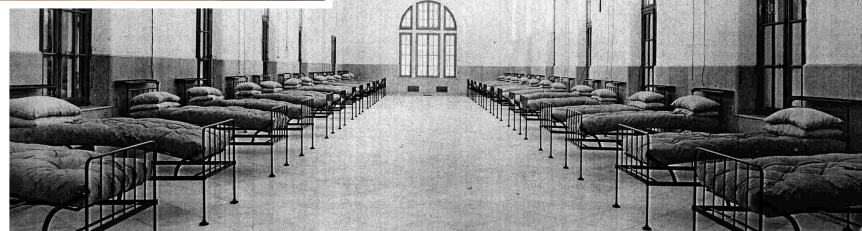
*Patio interior con la entrada a la capilla y los corredores con arcadas. La puerta del fondo con una escalerita sería muchos años después, la Unidad de Radiología. No existe aún la imagen del Sagrado Corazón delante de la capilla.*



*Interior de la Capilla*



*Sala de San Miguel, con sus grandes ventanales.*





# Las hermanas de la Caridad del Hospital Mora

El día 22 de febrero de 1904, D. José Moreno de Mora y Vitón dirige una carta al Presidente de la Diputación en la que impone diversas condiciones para la entrega del Hospital de San José, mas tarde llamado Moreno de Mora, y conocido finalmente como el hospital de Mora. Y curiosamente la primera, literalmente es “que mientras subsistan en España las Hermanas de la Caridad, sean ellas las que deban estar a cargo de los enfermos”.



*Servicio de Cirugía B del Prof. Sastre Gallego, en el que las Hermanas de la Caridad están plenamente integradas (Quirófanos y salas de Cirugía) 1963*



*La Comunidad de Hermanas de la Caridad en 1965*



# Los enfermos y enfermas

Al inaugurarse el nuevo hospital, y hacerse cargo del mismo las Hermanitas de la Caridad, comenzaron a acudir los pacientes. Los primeros que necesitaron ingreso comenzaron a ocupar las grandes y soleadas salas. Inicialmente quizás serían enfermos del vecino barrio de la Viña, y enseguida del resto de la ciudad y de la provincia, como correspondía a su denominación inicial de Hospital Civil y Provincial de San José. Posteriormente y por aclamación popular se le cambiaría el nombre por el de Hospital Mora Provincial.

A diferencia del Hôpital Bouciacout, que no disponía de pabellón para pediatría, ya que en 1895 se había reorganizado la atención a los niños enfermos en Paris con la construcción e inauguración de cuatro nuevos hospitales, nuestro nuevo hospital sí que necesita dos amplias salas para pacientes infantiles, para lo que se transforman las salas inicialmente dedicadas a pacientes supurantes.



Es cierto que, desde el principio, y a diferencia de lo que ocurre actualmente, los pacientes ingresados en este Hospital, iban a tener una sensación de ser protagonistas de su atención y tratamiento, y en todo momento se veían rodeados del personal de esta institución que le atendía, como ser humano que era y al que se le mostraba atención y cariño.



# Practicantes y enfermeras

En 1926 entró en vigor el reglamento para el régimen y gobierno interior del Hospital Mora Provincial, por el que para atender a las diversas dependencias del mismo, existían cinco Practicantes titulados que se nombraban por concurso-oposición. Con el practicante de guardia, en turnos de ocho horas, se atendía de forma ininterrumpida la asistencia en la Clínica de Urgencia, situada junto al vestíbulo del hospital.

Para atender las mismas actividades en las enfermerías y clínicas de "hembras" había cinco enfermeras, prefiriéndose a las que tenían el título profesional de Practicantes, y el de Matrona las que estaban asignadas a la sala de Ginecología y Obstetricia, la cual tenía la obligación de pernoctar en la Clínica de Partos.



*En 1953 se unifican los estudios de practicantes, matronas y enfermeras en una sola enseñanza que habilita para el título de Ayudante Técnico Sanitario (ATS).*

En 1955 se incluyeron para la atención de enfermería las alumnas de la Escuela de Enfermería "Salus Infirmorum", las cuales en los cursos sucesivos complementaban la labor de las enfermeras, con de menor a mayor responsabilidad, de tal modo que en su último curso ayudaban en las intervenciones de quirófano o en la atención a las parturientas colaborando con las matronas y médicos especialistas.



En 1977 se integran las escuelas de ATS en la Universidad, quedando convertidas en Escuelas Universitarias de Enfermería. En el curso 1979-80 se gradúa la primera promoción de Diplomados Universitarios en Enfermería DUE).



# Topiqueros, mozos, celadores y limpiadoras

Bajo la denominación Topiquero o Topiquera, que literalmente define a la persona encargada de administrar los medicamentos tópicos (los que se aplican sobre la superficie de la piel o a la entrada de las cavidades naturales de un paciente), se encontraban aquellos alumnos aspirantes a los títulos de Practicantes y de Matronas que deseaban hacer sus prácticas en el hospital, presentando sus servicios de forma voluntaria y gratuita.

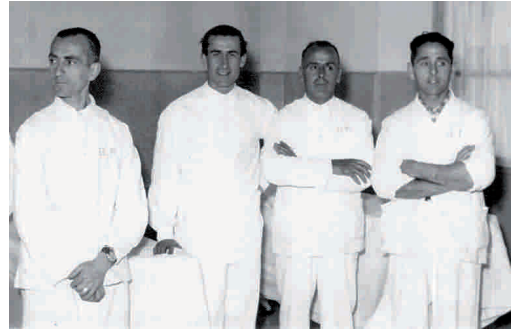
Su número no podía exceder al de los Practicantes y Enfermeras, en cada caso, por lo que el número total era de diez, y estaban a las órdenes de estos empleados; los servicios prestados les servían de mérito preferente para optar a las plazas vacantes que surgieran entre aquellos.

Había también dos mozos, designados especialmente para amortajar los cadáveres y conducirlos al Depósito o a la Sala de Autopsias de la Facultad de Medicina, por lo que percibían una gratificación.

## *Las Auxiliares de Clínica, surgen en la década de los 50 y más tarde pasarían a denominarse Auxiliares de Enfermería.*

En la década de los 50 surgen las Auxiliares de Clínica, encargadas de realizar parte del trabajo de los topiqueros y topiqueras, y que vestían uniforme de color de rosa y delantal blanco, mientras que las enfermeras mantenían el color azul celeste. Mucho más tarde cambiarían su nombre por el de Auxiliares de Enfermería.

Desde este momento, los trabajos más rudos como transportar los pacientes a la sala cuando ingresaban o de la sala al quirófano, ayudar a las auxiliares en el aseo de pacientes, etc, se encomienda a una nueva figura, desempeñada sólo por varones, a los que se les conocería con el nombre de Sanitarios, y más tarde Celadores. Por supuesto las simpáticas e imprescindibles limpiadoras.



1959



1969



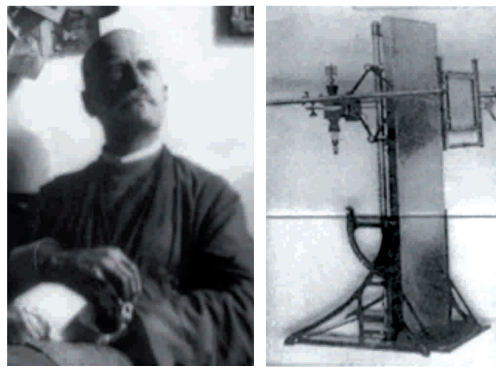
1969



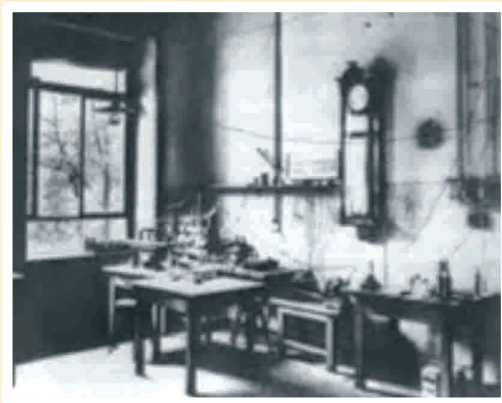
# El Gabinete de Radioterapia y Radioscopia

En 1895, Wilhelm Conrad Röntgen, de 50 años, físico investigador y Decano en la Universidad de Würzburg, en Alemania, estudiando el comportamiento de los rayos catódicos en un tubo de descarga gaseosa de alto voltaje, detectó casualmente que en este tubo se producía una “luz invisible” capaz de producir fluorescencia en una lámina manchada con cristales de platino-cianuro de bario y velar las placas fotográficas que tenía sobre la mesa.

¡¡Había descubierto los Rayos X!!.



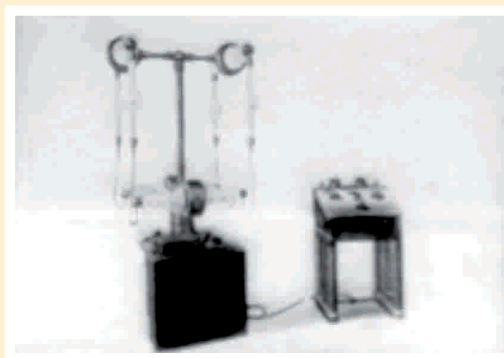
*Wilhem C. Röntgen  
y radiografía de la mano de su esposa.  
Debajo su laboratorio*



Enseguida se aplicaron al diagnóstico de las enfermedades, y apenas 9 años después se instalaban unos primitivos aparatos en el hospital.

*Prácticamente desde su inauguración, el Hospital Mora Provincial, contó con un Gabinete de Radioterapia y Radioscopia.*

El Perito Mecánico-Electricista, técnico de Rayos X en el Hospital de San José, D. Maximiano Caballero Ramírez, de 33 años de edad, pronto comenzó a sufrir los efectos nocivos de estas radiaciones, y desde el año siguiente comenzó a sufrir lesiones graves de radiodermatitis y lesiones óseas más graves y progresivas, que determinaron la necesidad de sucesivas amputaciones hasta llegar a perder ambos brazos.



*Primeros aparatos instalados para el tratamiento con radioterapia y para el diagnóstico con radioscopia y radiografía en el Hospital de San José.*

# Las Residencias de los Alumnos y Médicos de Guardia

En sesión del 29 de noviembre de 1928 la Excelentísima Diputación Provincial crea las denominadas plazas de Alumnos Pensionados, en compensación a los servicios que los alumnos de la Facultad de Medicina, con el doble fin de ampliar dichos servicios y el de facilitar los estudios a aquellos alumnos pobres.

Su misión sería la de hacer siempre la guardia nocturna, prestar servicios en las clínicas y colaborar con los Profesores y Médicos si estos fueran llamados durante la noche para solucionar un problema urgente.



*Médicos de guardia un sábado*



*En uno de los cuartos de los médicos*



*En el comedor de los médicos de guardia*



*Recibiendo a las visitas*

Posteriormente, y a medida que aumentaron el número y gravedad de las situaciones de urgencia que presentaban los pacientes que llegaban a la Clínica de Urgencia o Cuarto de Socorro, los alumnos que habían terminado sus estudios e iniciaban el aprendizaje de una especialidad, permanecerían como “médicos de guardia” que vivían en unas habitaciones de la segunda planta del bloque principal. En la década de los 60 el hospital contaba con dos cirujanos, un anestésista, tocólogo y un pediatra.

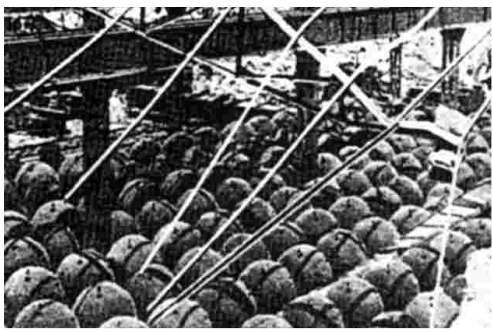


Al inaugurarse los Policlínicos en 1964, se abre una nueva Residencia de Médicos, lo que permitió añadir nuevas especialidades de urgencia (análisis, radiología, psiquiatría, etc...)

# El Hospital de Mora y la Explosión de Cádiz (18 de agosto de 1947)

A las diez menos cuarto de la noche de este fatídico día, se produce una horrible explosión junto a los Astilleros Echevarrieta y Larrinaga, a consecuencia de la deflagración espontánea y simultánea de unos 1100 artefactos bélicos guardados en un polvorín militar. Casi todas ellas eran minas submarinas y cargas de profundidad. Por razones que se ignoran otras 491 no llegaron a explotar.

*Una catástrofe en la que murieron 150 personas, miles de heridos y docenas de mutilados.*



*Minas que no explotaron*



*El barrio de San Severiano tras la explosión*



Los heridos comenzaron a llegar a los hospitales a centenares y a los pocos días la cifra de los atendidos superaban los 5.000. El Hospital de San Juan de Dios, por su proximidad a las zonas afectadas se convirtió al inicio en hospital de referencia hasta que se colapsó prácticamente de inmediato. Por ello se derivaron enseguida al Hospital de Mora y el Hospital Militar, sobre todo al primero, donde el mínimo de atendidos de todo tipo, pudo llegar a ser de entre 7.000 y 10.000, aunque nunca se sabrá a ciencia cierta. Los demás se enviaron enseguida a los hospitales de la cercana ciudad de San Fernando, sobre todo al Militar de San Carlos.

Ante la progresiva acumulación de heridos y la infinidad de hemorragias que presentaban muchos de ellos (cortes por cristales rotos o derrumbamientos), se agotaron las vendas y las reservas de sangre. Todo el personal del hospital, médicos, practicantes, enfermeras, Hermanas de la Caridad, y voluntarios trabajaron sin descanso durante cinco días, terminando exhaustos y agotados.



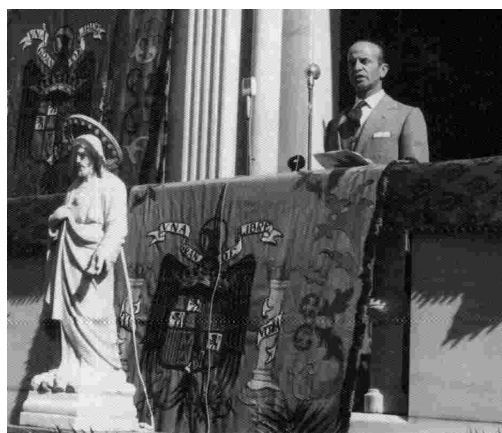
*El ministro Girón visita a un afectado en el H. Mora*



# Inauguración de la Unidad de Transfusiones de Sangre

Aunque ya se ha descrito el rápido agotamiento de sangre que se produjo durante la terrible catástrofe de la explosión de Cádiz el día 18 de Agosto de 1947, no fue hasta doce años más tarde que se consolidara el Servicio de Hemoterapia o de transfusiones sanguíneas, en la planta baja del Bloque de Servicios, junto al Gabinete de Radiología.

*El 19 de Marzo de 1959, se vivió una jornada excepcional e histórica con la inauguración del denominado “Banco de Sangre” del hospital.*



Los actos dieron comienzo con una solemne misa en recuerdo del fundador del centro, José Moreno de Mora. Posteriormente se procedió a la bendición del reformado departamento de Hematología, bendiciendo las instalaciones el obispo de la diócesis, Tomás Gutiérrez Díez, en presencia de las primeras autoridades civiles y militares.

El presidente de la Diputación, Alvaro Domecq, en el patio del Hospital pronunció unas emotivas palabras para resaltar la importancia de la jornada.

En el mismo sentido se expresó el decano de la Facultad de Medicina el Prof. Antonio Aznar Reig.

Por último se procedió a las donaciones voluntarias de sangre, que se comenzaron por el Presidente de la Diputación y el Decano de la Facultad de Medicina.



*En la fotografía Rosario de las Cuevas extrae sangre al Dr. Pedro Caro en presencia del Dr. Juan Deudero.*

En este primer día se realizaron más de 55 extracciones.

Los enfermos ingresados en el Hospital de Mora recibieron un almuerzo extraordinario mientras las autoridades visitaban el establecimiento.



# Inauguración del Centro Antipoliomielítico “San Acacio”



En el inicio de la década de los 60, el Prof. Manuel Cruz Hernández, con la ayuda inestimable del Dr. Francisco Aristoy, Jefe Provincial de Sanidad, y siendo aún presidente de la Excm. Diputación D. Álvaro Domecq, puso en marcha un Servicio multidisciplinario, el Centro Antipoliomielítico, en el Hogar San Acacio, un edificio adjunto al Hospital Provincial.

*Prof. Cruz Hernández en la actualidad*

El Centro se estableció en unos locales del cercano edificio del Hospicio Provincial, con el que estaba comunicado el Hospital Mora por un pasaje dispuesto al efecto a través del subsuelo de la calle de la Rosa.

En esta Unidad trabajaban médicos pediatras y rehabilitadores, practicantes, enfermeras, Hermanas de la Caridad y personal ayudante. Disponía de seis sistemas para la respiración asistida con presión negativa conocidos como “pulmones de acero”, unidad de hospitalización, sala de rehabilitación con sus accesorios y consulta.

Los pacientes procedían de la Seguridad Social, de la Beneficencia y de consultas privadas, y acudían desde numerosos puntos de la provincia. Fue a partir de 1963, cuando se inició el tratamiento preventivo generalizado con la vacuna antipoliomielítica.



*La puerta de entrada a San Acacio en 1963*



*“Pulmón de acero”*



# El Servicio Social en el Hospital Mora

Aunque el denominado “estado del bienestar” aparece después de la Segunda Guerra Mundial, otorgando un papel creciente a las atenciones sociales, durante el franquismo, y aunque hubo abundante legislación social, ésta se produjo con una gran dispersión administrativa, con actitud paternalista y coexistiendo diversos sistemas de prestación de asistencia. Por ello el régimen de Franco supuso un retraso en la implantación de los denominados Servicios Sociales.

La primera respuesta se vislumbra iniciada la década de los 60. El número de escuelas de formación en esta disciplina para Asistentes Sociales era de 32 en nuestro país, de las cuales la mayoría eran de la Iglesia Católica (25), cinco de la Sección Femenina, una del Obispado de Navarra y otra del Ministerio de Trabajo. Hacia 1976, un estudio de Estrach y Güell, mostraba que uno de los mayores defectos era la superficialidad con la que a lo largo de la carrera se trataban la mayoría de las materias.

Doce años antes, dos hermanas de la Caridad de la Comunidad del Hospital Mora Provincial, no habían dudado en intentar una deseada e imprescindible actividad de atención benéfica para con los pacientes y sus familiares que acudían a este Hospital. Y en la Memoria de actividades de todo un año, ya hacían notar que “para esta labor social, hoy es necesario mucho más, aparte de la intuición y la buena voluntad: esta labor compete a las personas que posean conocimientos específicos de tipo psicológicos y sociales”; y añadían: “y poseer conocimientos sanitarios como complemento de los suyos específicos”.

Y dicho y hecho, y con una gran vocación hacia la gente humilde que acudía al hospital, en julio de 1963, casi un año antes, con varias alumnas 1º y 2º cursos de la Escuela de Santa Luisa de Marillac, dirigida por las Hermanas de la Caridad, y con la entusiasta colaboración del Director Administrativo del Hospital,

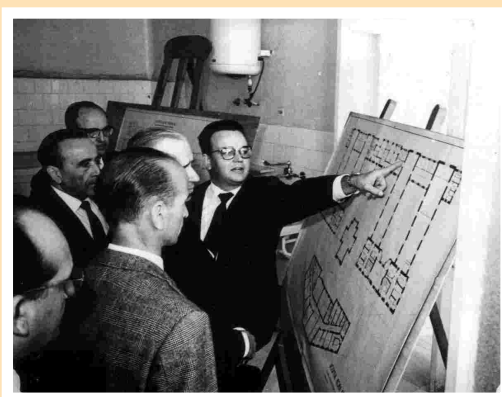
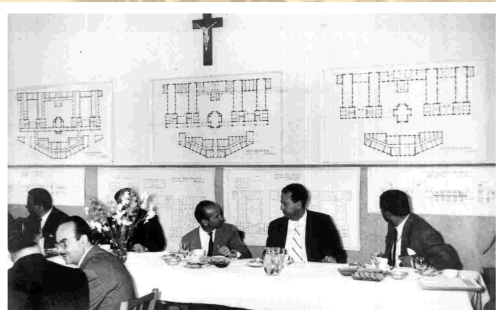
llevaron a cabo casi un millar de actuaciones beneméritas de todo tipo, siguiendo el dictado tan elocuente y maravilloso de “que ni tu mano izquierda sepa lo que hace la derecha...”





# La década de las transformaciones. (1965-1974)

Podemos considerar que la década que transcurrió desde el año 1965 hasta 1975, supuso para el Hospital Mora una serie de cambios de índole estructural, y sobre todo funcional, que lo convirtieron, del que fuera considerado decimonónico, en el hospital moderno que demandaban las nuevas Especialidades Médicas en su desarrollo imparable.



Bajo el lema “Todos para uno, uno para todos”, y a modo de una “tormenta perfecta”, una serie de circunstancias y de personas, se pusieron de acuerdo para modernizar la institución.

Presidentes de la Excmá Diputación como D. Álvaro Domecq y D. Antonio Barbadillo, Catedráticos de la Facultad de Medicina, como D. Felipe de la Cruz Caro, D. Miguel Garrido Peralta o D. Santiago Recasens, entre otros, y con el apoyo de médicos jóvenes ilusionados en poner en marcha las nuevas tecnologías de aquellas Especialidades, planificaron y desarrollaron un nuevo concepto de hacer la Medicina.

# El Centro de Recuperación de Niños Sordomudos

El 1 de julio de 1968 el nuevo y joven catedrático, D. Juan Bartual, tomó posesión del Servicio de Otorrinolaringología, que adolecía de una sorprendente precariedad de instrumental diagnóstico y quirúrgico. Hasta el punto de que el Profesor Adjunto, D. Joaquín Portela de Villasante, responsable de este Servicio en ausencia de su Titular, necesitaba aportar este material de su propia consulta privada para poder atender a los pacientes. El nuevo docente, inició su labor con diversos utensilios aportados por su propio padre, catedrático de la misma especialidad en la Facultad de Medicina de Valencia, y mediante la ayuda económica proporcionada por el entonces decano D. José Luis Martínez Rovira, logró renovar un mínimo equipo en el que pudo incluir un audiómetro, con el que realizar pruebas auditivas.

Se inició así el estudio de los pacientes que padecían sordera. Naturalmente, en niños menores de 4 años, es imposible explorar este tipo de patología con un audiómetro de adultos, problema solucionado por la empresa GAES ®, con la donación de un equipo de diagnóstico de la hipoacusia mediante juegos (audiometría tonal lúdica o por respuestas condicionadas).

De esta manera se conseguía diagnosticar la sordera infantil y aconsejar a la familia del párvulo un colegio de sordos. El problema es que en toda Andalucía sólo existían tres Centros públicos (en Córdoba, Sevilla y Málaga) y los tres desbordados de pacientes. En suma, no había sitio donde remitir a los enfermos.

Es entonces cuando se le ocurre solicitar al entonces Presidente de la Diputación, D. Antonio Barbadillo la ayuda necesaria para organizar una Unidad de diagnóstico, desmutización con alumnado sordo prelocutivo con pocos restos auditivos. La eficaz colaboración del Presidente Barbadillo, del Diputado Visitador, Cayetano Súnico de Herrera, y del Director del Hospital Mora, Matías del Campo González, permitió

la rápida instalación de este Centro, que fue inaugurado en abril de 1970, y mostrado al público dos días después.



Fue muy importante la ayuda de Sor África Salces que, como asistenta social del hospital, se hizo cargo de explicar y ayudar a los padres cómo ingresar en el Centro, efectuar su matriculación y pedir las ayudas que debían solicitar a la Excmá Diputación, ayudas estatales y becas para comprar los audífonos.

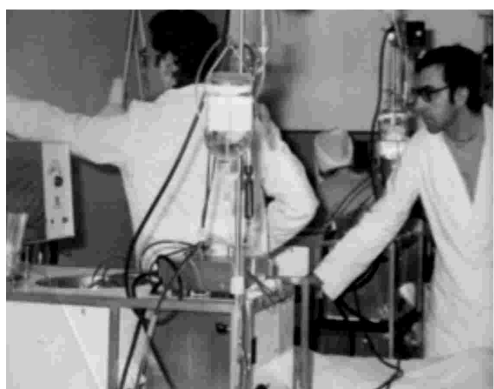
Asimismo consiguió de la Delegación Provincial de Educación, la imprescindible colaboración de M<sup>a</sup> Teresa García, como profesora especializada en logopedia y foniatría.

Se llegó a organizar una exposición de los trabajos manuales realizados por los pequeños asistidos en esta Unidad. Como era previsible, el Centro muy pronto se quedó pequeño, iniciándose las gestiones pertinentes para crear el Colegio de Sordomudos 2 o 3 años después en Jerez de la Frontera.

# La Unidad Renal del Hospital de Mora (1971)

Aunque ya en 1969, el Dr. Evaristo J. Fernández Ruiz, había realizado las primeras diálisis peritoneales, por la situación gravísima de los primeros pacientes, no fue hasta más tarde, tras una estancia en la Fundación Puigvert con el Dr Gerardo del Río, y el apoyo incondicional del catedrático Prof. Miguel Garrido Peralta, cuando pudo llevarse a cabo la primera sesión de hemodiálisis en el hospital Mora (2 de abril de 1971).

*La primera sesión de hemodiálisis llevó a a cabo en abril de 1971.*



El grupo inicial responsable de esta Unidad fueron los Prof. Antonio Damiano, José A. Perepérez, Federico Rodríguez-Rubio Vidal y Evaristo J. Fernández.



Realmente se produjeron cuatro inauguraciones sucesivas, ya que a medida que aumentaba el número de pacientes, hacían falta más monitores de diálisis, por lo que hubo de recuperar espacios en el viejo hospital, incluidos dos entresuelos sobre una sala y un comedor en la zona de mujeres (1973).

Finalmente la última Unidad de Hemodiálisis se inauguró en 1982 en el Bloque de Servicios, junto a la puerta de entrada del hospital, que funcionó hasta junio de 1990, por traslado del personal y Servicios a Puerto Real.







GRACIAS A LA  
COMUNIDAD DE FIELES DE LA  
CATEDRAL DE GUADALUPE EN  
MEXICO D.F. SE REALIZO EL  
SERVICIO DE VIGILIA POR EL  
DIEZMO DEL PRESIDENTE DE LA  
COMISION FEDERAL DE ELECTRICIDAD  
EN EL MES DE OCTUBRE DE 1997.  
DIOSEÑADO POR EL ARQUITECTO  
MEXICANO DON JUAN GUERRERO  
Y EL ARQUITECTO MEXICANO DON JUAN GUERRERO

Edificio de Guadalupe

IICA  
Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas

# Más que un hospital.....

El barrio entraba dos veces en el hospital cada año. Cada lunes santo, en la penitencia del Cristo de la Misericordia y cada 1 de noviembre, para ver la estación de la Virgen de la Palma.

*“Amigo, compañero, esto no tiene explicación... es el Espíritu del Mora”*



Era casi de obligada costumbre que los doctores que trabajaban en el Hospital Mora encarnaran a los Reyes Magos en Enero. El recorrido que se solía hacer era la Casa Cuna, hospitales, y la cárcel, donde entregaban tabaco, perfumes y juguetes. El doctor Fernando Muñoz Ferrer encarnó al Rey Melchor en el año 1959 y junto a Luis Calderón Calderón (Gaspar) y Manuel Lorenzo (Baltasar) hicieron las delicias de los niños gaditanos.



*La procesión del Corpus Chiquito en la década de los 50*



*Fiestas de Navidad*



# Más que un trabajo.

“Los dormitorios donde vivían en el hospital los médicos de guardia, disponían de una pequeña azotea, en la que en las frías mañanas del sábado aguardábamos leyendo o estudiando en espera de una posible llamada a la entrada de urgencias. No era raro encontrar en estos casos, alumnos de Medicina que acudían a estas mini-tertulias para preparar sus exámenes, a la vez que tenían oportunidad de ver pacientes, ayudar a operar y aprender, siempre aprender de los médicos más veteranos”.



*Médicos de guardia y alumno de Medicina, toman el sol en la terraza pequeña, esperando una Urgencia*

*Dr. Evaristo J Fernández*



Y es que aquella entrañable simbiosis entre la gente del hospital y los vecinos de sus barrios, Balón y Viña, en el majestuoso entorno de La Caleta, es patentemente inigualable. Como resulta inimitable el calor de los tuyos, familia y amigos, en el difícil trance de la enfermedad y sus consecuencias. Y es que los trabajadores del Mora funcionábamos como una familia humilde en la que a pesar de sus muchas carencias, el enfermo encontraba su sitio como uno más”.

*Dr. José M. Pérez Moreno*





# *El cierre del Hospital Mora*

---

En ocasiones se achaca a una sola persona o a una única causa el daño producido por muchas, un daño que ya no se puede remediar. Se emplea cuando nadie desea asumir la parte que le corresponde de responsabilidad de algún suceso infausto, en cuyo resultado han contribuido varios factores. El acertado refranero popular español lo sintetiza con el conocido “entre todos la mataron y ella sola se murió”.

Sería una forma simple para describir de qué manera el hospital Mora de Cádiz cerró sus puertas asistenciales el caluroso mes de junio de 1990, 86 años y 3 meses después de su inauguración. Detrás quedaban infinitas vivencias de todo tipo de los múltiples personajes que configuraron la no muy larga historia de un edificio de esta naturaleza. Primero las de los pacientes que allí fueron asistidos, y, por supuesto las de todos aquellos que contribuyeron a curar sus dolencias, aliviar sus dolores si lo anterior no fue posible, y aún más, consolar en todo momento a todos aquellos dolientes ingresados. Hermanas de la Caridad, profesores de la Facultad de Medicina como rectores de las diferentes clínicas, médicos ayudantes, practicantes, matronas y enfermeras, topiqueros y sanitarios, alumnos, personal de mantenimientos, y los propios familiares de los enfermos que allí fueron atendidos, y que siempre colaboraron en este amor al prójimo que iniciara el matrimonio benefactor, los Moreno de Mora.

A la postre, cambios sociales, docentes, políticos y económicos pareció que se pusieran de acuerdo, siempre con la deseable intención de una mejor asistencia si cabía, y a mayor número de usuarios de nuestra provincia, para trasladar el hospital clínico al otro lado de la bahía, y ser referencia desde entonces de áreas sanitarias de la Janda y de la propia Bahía, excepción hecha de la capital gaditana y la ciudad de San Fernando.





Cambios estructurales del Servicio Andaluz de Salud, la desaparición de la Beneficencia, la necesidad de aglutinar a los profesionales de la salud en obligaciones y derechos similares, y una distribución geográfica adecuada de los grandes hospitales, junto con el deseo de los docentes y alumnos de un hospital clínico más moderno y bien adecuado a los avances de la Medicina actual.

Estos fueron quizás los factores que propiciaron la adecuación de un antiguo sanatorio antituberculoso y la construcción de un segundo edificio colindante, moderno y eficiente, al otro lado de la bahía, que ya el puente Ramón de Carranza se había encargado de acercar a los extramuros de Cádiz.

Y sin más, al igual que el grito ritual de “El Rey ha muerto, ¡viva el Rey!”, como significado más trascendente de la continuidad de la institución monárquica más allá de las personas que la encarnan, podríamos unir nuestras voces en un “El Mora ha cerrado, ¡Arriba el Mora!” como símbolo de esta continuidad en el mejor tratamiento y de un compromiso de un buen trato a nuestros pacientes. Y como escribiera uno de nosotros:

*“Todos ellos hoy, por razones diversas, pues, y en el silencio de la incomprensión, crearán en sus corazones el entrañable e indestructible monumento de la gratitud, por tanto bien como de ti recibieron”.*

*Prof. Joaquín Portela de Villasante.*



Nuestro Agradecimiento a

Juan Bartual Pastor  
José María Esteban González  
M<sup>a</sup> Luisa Picardo Carranza  
África Salces García  
José Antonio Aparicio Florido  
Francisco Herrera Rodríguez  
Elena Hurtado Leiva  
José Bienvenido Gondar

y a todos cuantos con  
sus impagables aportaciones  
- recuerdos, anécdotas e imágenes -  
hicieron posible esta publicación

Edita

*Vicerrectorado de Proyección Social,  
Cultural e Internacional  
Universidad de Cádiz*

Autores

*Nuria Isabel Núñez Morales  
Evaristo José Fernández Ruiz*

Diseño y Maquetación  
*alvarezgarcía*

Imprime

*Jiménez Mena, Artes Gráficas*







Fotografías: Elena Hurtado



Universidad  
de Cádiz

Vicerrectorado de Proyección  
Social, Cultural e Internacional  
Servicio de Extensión  
Universitaria



UCA  
Universidad  
de los  
*Bicentenarios*<sup>®</sup>  
[www.uca.es/bicentenarios](http://www.uca.es/bicentenarios)